

Fecha: 28-01-2026
Medio: El Longino
Supl.: El Longino
Tipo: Noticia general
Título: Bajo Soga se prepara para la Fiesta del Melón: el "verano que se cultiva" en pleno desierto

Pág.: 20
Cm2: 677,0

Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: ☐ No Definida



Bajo Soga se prepara para la Fiesta del Melón: el "verano que se cultiva" en pleno desierto

Tarapacá, el verano no es solo estación: es una realidad que vive con sol, viento y tierra, pero también con cultivo, esfuerzo y comunidad. En medio del desierto, donde el paisaje suele imponer límites, la Provincia del Tamarugal vuelve a ser una postal que desafía lo común: frutas, hortalizas y cultivos que crecen en condiciones climáticas extremas y que llegan a la mesa con su propio sello. Es una demostración silenciosa pero contundente de los atributos más valiosos de la región: su capacidad de producir alimentos donde muchos dirían que no se puede.

La identidad agrícola —forjada en la escasez hídrica, la radiación intensa y el trabajo de campo— tendrá un nuevo punto de encuentro comunitario con la próxima Fiesta del Melón, programada para el sábado 7 de febrero, y que tendrá como protagonista a la fruta estrella de Bajo Soga. El evento, financiado por el Gobierno de Tarapacá, busca destacar no solo un producto, sino la historia completa de resiliencia y adaptación: la de agricultores y agricultoras que, contra todo pronóstico, sostienen cultivos en las zonas más áridas del Tamarugal.

Bajo Soga, reconocido en la zona por su tradición agrícola, se transforma cada temporada en un oasis donde la producción puede convertirse en un negocio vivo. El melón, en particular, no es solo una fruta de alta demanda durante los meses más

calurosos: es un símbolo local, un marcador de identidad que conecta el trabajo rural con el consumo cotidiano, la economía familiar y el orgullo de lo propio. En esa lógica, la fiesta se presenta como algo más que una actividad recreativa: es una vitrina para el campo tarapaqueño y para su gente.

En la región, hablar de agricultura implica hablar de ingenio. Implica comprender que cada cosecha en el Tamarugal carga con una dimensión épica: la de producir en un territorio donde las condiciones naturales exigen planificación, conocimientos heredados, adaptación constante y una relación cuidadosa con los recursos disponibles. La "magia" de la que hablan quienes conocen el rubro no es un eslogan: es la suma de decisiones diarias en el terreno, de jornadas largas, de riego administrado, de suelos trabajados con paciencia y de temporadas que no perdonan descuidos.

Por eso, cuando se pone en el centro el melón de Bajo Soga, se pone también en el centro a quienes lo hacen posible. Agricultores y agricultoras que sostienen una cadena productiva a escala local, que abastecen ferias, comercios y familias, y que con su actividad contribuyen a diversificar la economía regional más allá de los sectores tradicionales. En un contexto donde la seguridad alimentaria, la producción de proximidad y el valor del alimento fresco toman cada vez más relevancia, lo que ocurre

en el Tamarugal adquiere un peso estratégico: no se trata solo de tradición, sino de futuro.

La Fiesta del Melón, en ese sentido, aparece como un punto de reconocimiento público. Un momento para visibilizar lo que muchas veces se da por sentado: que en Tarapacá hay campo, hay agricultura y hay productos con sabor y carácter. Y que esos productos existen porque hay comunidades que han aprendido a convivir con el desierto sin rendirse ante él. El evento, además, se perfila como una oportunidad para fortalecer la relación entre lo rural y lo urbano, acercando a visitantes y consumidores al origen de lo que comen, y revalorizando el trabajo agrícola como una pieza esencial del desarrollo regional.

En la Provincia del Tamarugal, las festividades asociadas a la producción local no son una novedad, pero cada una cumple una función clave: activar la economía del territorio, impulsar la circulación de personas, y proyectar una imagen de región que no se define solo por su geografía extrema, sino por su capacidad de transformarla. Con actividades como esta, el foco se desplaza desde la mirada del "desierto inhóspito" hacia la del "desierto productivo", donde la tierra, con el manejo adecuado, también entrega frutos.

La expectativa en torno a la fiesta no se explica únicamente por la fama del melón como producto

estrella. Se explica porque, en tiempos donde el país discute cómo descentralizar oportunidades y fortalecer economías territoriales, el Tamarugal ofrece una respuesta concreta: producir, emprender, sostener oficios, mantener cadenas locales y celebrar lo que se construye con esfuerzo. El melón de Bajo Soga, con su presencia veraniega, se vuelve entonces un relato completo en forma de fruta: dulce, estacional, local, y con una historia detrás.

La Provincia del Tamarugal vuelve a mostrar su fortaleza agrícola con una celebración dedicada al melón de Bajo Soga, fruto emblemático del oasis productivo tarapaqueño. El evento se realizará el sábado 7 de febrero, con financiamiento del Gobierno de Tarapacá, y busca poner en valor el trabajo de agricultores y agricultoras que producen alimentos en condiciones extremas.

Desde la organización se ha destacado que se trata de un evento financiado por el Gobierno de Tarapacá, lo que refuerza el sentido de apoyo institucional a iniciativas que promueven identidad, desarrollo local y visibilización del mundo rural. Ese respaldo se vuelve relevante en la medida en que permite proyectar estas celebraciones como instancias de encuentro, pero también como espacios de promoción productiva, turismo interno y fortalecimiento

comunitario.

A medida que se acerca el sábado 7 de febrero, Bajo Soga se alista para recibir una jornada que, más allá de lo festivo, pone en valor un orgullo regional: el de producir alimentos en el desierto. Una capacidad que define a Tarapacá desde el trabajo silencioso del campo, desde la creatividad de quienes riegan, cultivan y cosechan, y desde la certeza de que, aquí, el verano no solo se siente: también se cultiva.



MOP Informa inicio del contrato

"CONSERVACIÓN DE CAUCE CHAPIQUILTA, REGIÓN DE TARAPACÁ".

La Dirección Regional de Obras Hidráulicas (DOH) del Ministerio de Obras Públicas (MOP) informa a la comunidad el inicio de obras del contrato denominado "Conservación de Cauce Chapiquilta, Región de Tarapacá".

Las obras de Conservación de cauce son contratos que la Dirección de Obras Hidráulicas realiza de manera habitual a lo largo del país y dice relación con el mantenimiento de infraestructura y protección de áreas. Estas obras se ejecutarán en la localidad de Chapiquilta de la comuna de Camiña, Región de Tarapacá. Las obras contemplan construcción de gavión, peralte y revestimientos de hormigón. El objetivo es conservar las riberas del río y proporcionar protección a poblados, viviendas, chacras y espacios públicos.

El día 3 de diciembre del 2025 inició el contrato de obras y cuenta con un plazo de ejecución de 110 días corridos.

Para contacto DOH: doh.partes.tarapaca@mop.gov.cl

+56572512017